



Organización de las Naciones Unidas
para la Alimentación y la Agricultura



Al servicio
de las personas
y las naciones

Resultados Evaluación Impacto

Informe Individual

Proyecto: Ampliación Crianza De Cabras Tierra Nueva, Jimaní, Independencia

Proyecto: “Evaluación de Impacto de Iniciativas Presidenciales orientadas a mejorar la calidad de vida de la población”

Índice

I. Antecedentes	3
II. Aspectos Metodológicos	5
III. El Contexto: Sección Tierra Nueva.....	9
IV. Descripción de la Intervención	11
V. Las productoras de la Asociación Madres Las Desamparadas	12
V.1. Características Socio–Demográficas.....	12
V.2. Características de la Vivienda y Acceso a Servicios	13
V.3. Ocupación y Nivel de ingreso de las productoras.....	14
V.4. Indicadores de actividad económica de los productoras.....	17
VI. El Impacto del Financiamiento.....	19
VII. Opiniones sobre el apoyo gubernamental	19
VIII. Consideraciones Finales	21

I. Antecedentes

En el marco del proyecto “Evaluación de Impacto de Iniciativas Presidenciales orientadas a mejorar la calidad de vida de la población”, que ejecuta el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la Fundación Economía y Desarrollo, Inc. (FEyD) suscribió un contrato para llevar a cabo la identificación y medición del impacto sobre el bienestar de la población que tiene el 50% de los compromisos o proyectos, asumidos por la Presidencia de la República durante las visitas que realiza el Presidente de la República a diferentes comunidades del país.

El objetivo de la evaluación es determinar el impacto que han tenido los proyectos apoyados a partir de las visitas presidenciales sobre el bienestar de la población beneficiaria. Estos proyectos, algunos de carácter productivo y otros que benefician a toda una comunidad (proyectos complementarios o comunitarios) están dirigidos a impulsar la producción agrícola de los pequeños productores o las actividades de los microemprendimientos en comunidades donde la población vive en condiciones precarias.

La intervención se realiza a través de entidades del Estado que apoyan el sector o área del proyecto, y la misma puede ser un financiamiento, una donación o la construcción de infraestructura de apoyo o complementaria. En los casos en que se realiza entrega de recursos (ya sea en calidad de préstamos o donaciones) la misma se realiza a través de una asociación o cooperativa de productores.

En este sentido, la evaluación de impacto combina dos métodos, un método cuantitativo y uno cualitativo para tener una visión más amplia sobre cada uno de los proyectos y sus impactos. En este documento se presenta el resultado de la aplicación de la metodología para evaluar los resultados de la intervención presidencial a favor de la Asociación de Madres Las Desamparadas, Tierra Nueva, Jimaní, Independencia.

Este documento se ha estructurado en cinco partes. Un primer capítulo presenta los antecedentes del estudio, seguido de un capítulo que aborda los aspectos metodológicos de la evaluación de impacto. En el capítulo tres se incluye una descripción de la sección Tierra Nueva, en el Distrito Municipal Boca de Cachón, del Municipio Jimaní, de la provincia de Independencia, lugar donde se encuentra el corral de cabras de la Asociación de Madres Las Desamparadas. En la parte cuatro del documento se presenta la descripción y las características del proyecto objeto de la evaluación en tanto que el capítulo V presenta la caracterización de las productoras, las condiciones de sus viviendas y los principales indicadores económicos relacionados con la crianza de cabras.

La parte VI presenta el impacto estimado sobre la producción, el empleo y las ventas, así como la opinión que las productoras beneficiarias tienen en torno al proyecto. Finalmente, la parte VII de este documento recoge las observaciones del equipo de trabajo, incluyendo la identificación de las fortalezas y debilidades del proyecto.

II. Aspectos Metodológicos

La metodología a utilizar para evaluar el impacto del financiamiento a los productores combina el análisis cuantitativo con el cualitativo, a fin de identificar y cuantificar cambios en las condiciones de los productores relacionadas con el empleo, la producción y las ventas, así como con su nivel de empoderamiento y compromiso, y su visión de sostenibilidad del proyecto, valorados a partir de la metodología cualitativa implementada.

Para la cuantificación del impacto en términos de producción, ventas y empleo, se utilizará la metodología que evalúa la situación de los productores beneficiarios antes de la intervención (proyecto), con la situación después del proyecto (antes y después). En adición, en los proyectos que se han identificado como productivos individuales, donde cada productor recibió una parte de los recursos canalizados por el Gobierno y donde fue posible identificar a un grupo de no beneficiarios, se comparará la situación de los productores beneficiarios con la de no beneficiarios, antes y después de la intervención.

A fin de complementar y fortalecer el análisis de impacto, en los proyectos individuales se implementará también la metodología de diferencias en diferencias, para comparar el cambio en los resultados de los beneficiarios con el cambio en los resultados de los no beneficiarios (grupo control), partiendo del supuesto de que sin el proyecto ambos grupos se comportarían o mostrarían resultados similares. Esta metodología arroja resultados más robustos en el análisis de programas de mediano y largo plazo;¹ no obstante, a pesar de que este proyecto tenía un plazo de ejecución de un año, se tomó la decisión de implementar la metodología de diferencias en diferencias a fin de hacer más rigurosos los hallazgos de esta investigación.

¹ Los multiplicadores de impacto de la intervención son mayores y más significativos en el largo plazo. Por eso, aplicar esta metodología a proyectos que tienen un año o menos de estar operando, puede arrojar coeficientes de la variable de intervención estadísticamente nulos.

La metodología de antes y después compara las variables cuantitativas seleccionadas (empleo, producción y ventas) para los beneficiarios antes del proyecto o la intervención, con la situación actual, de esas variables– o a un año después de implementado el proyecto. En adición, se comparará la situación de estas variables para el grupo que recibió el programa (grupo de tratamiento) con otro grupo que no lo recibió (grupo control). Estas metodologías se utilizan en los casos en los que la selección de los beneficiarios y no beneficiarios no se hizo de manera aleatoria, como es el caso de los programas evaluados en el marco de las visitas presidenciales. Esta metodología supone que los beneficiarios y los no beneficiarios tienen características similares, siendo la única diferencia entre ambos que unos recibieron el beneficio del programa y otros no.

Por su parte, la metodología de diferencias en diferencias compara el cambio en los resultados de los beneficiarios con el cambio en los resultados de los no beneficiarios (grupo control), partiendo del supuesto de que sin el proyecto ambos grupos se comportarían o mostrarían resultados similares. Estos modelos de diferencias en diferencias² (DD) constituyen la especificación econométrica más popular para analizar el efecto o impacto de un cambio de política o intervención determinada.³ Sus aplicaciones se centran en el contexto de experimentos naturales o cuasi experimentos.⁴ Este método permite eliminar el componente no observable de los individuos lo cual posibilita obtener una estimación correcta (i.e., insesgada) del efecto de la intervención. En otras palabras, se calcula la diferencia en la variable endógena de interés en cada uno de los estados, con y sin la aplicación del tratamiento, y se adjudica la diferencia como el

² Desde el trabajo de Ashenfelter (1978) y de Ashenfelter and Card (1985) en economía se ha utilizado intensivamente el método de diferencias en diferencias. Imbens y Wooldridge (2007) citan las siguientes aplicaciones de diferencias en diferencias: Card (1990), Meyer, Viscusi and Durbin (1995), Card and Krueger (1993), Eissa and Liebman (1996), Blundell, Duncan y Meghir (1998). También véase García Nuñez (2011).

³ Abadie (2005).

⁴ Vicens (2008).

impacto o efecto causal de la política. En el anexo se presenta en detalle la metodología utilizada para el análisis.

Las informaciones utilizadas para este modelo se obtienen a partir de un cuestionario elaborado por el Dr. Jaime Aristy Escuder, consultor contratado por el PNUD para aplicar el modelo econométrico de medición de impacto de los proyectos evaluados, el cual fue revisado por el equipo de la Fundación y por el Comité Técnico que el PNUD ha conformado para este proyecto. El cuestionario aplicado contiene un total de 48 preguntas correspondiente al perfil del entrevistado, perfil de la unidad económica familiar, equipamiento del hogar, características de la actividad productiva y ventas. En adición incluye una sección con una serie de afirmaciones que permiten captar la opinión de los encuestados sobre aspectos relacionados con la selección de beneficiarios, la ayuda recibida, el impacto del proyecto sobre sus costos, su nivel de vida, entre otras.

Debido a la ausencia de un estudio de línea base de los productores beneficiarios de la intervención, fue necesario hacer las preguntas para identificar las condiciones actuales de los productores, pero también las condiciones antes de la intervención o del proyecto, esto es, antes de julio del 2013. Para tales fines, el equipo de encuestadores (integrado por 16–20 encuestadores) fue debidamente entrenado para obtener respuestas diferenciadas sobre la situación del proyecto por parte de todos los entrevistados, tanto beneficiarios como no beneficiarios.

Para identificar cambios en aspectos relacionados con el nivel de compromiso y empoderamiento de los productores, así como su visión en torno a la sostenibilidad del proyecto, se realizaron, en adición a las encuestas individuales, entrevistas al grupo de productores en el marco de una dinámica conjunta (entrevistas grupales) así como entrevistas a profundidad a los miembros de la directiva de la Cooperativa beneficiaria y a actores definidos como informantes claves en el proceso de evaluación, los que pudieran dar información sobre el proyecto, el proceso de implementación, las dificultades, etc. Para las entrevistas a profundidad se han elaborado preguntas semi-estructuradas, como guía de las preguntas

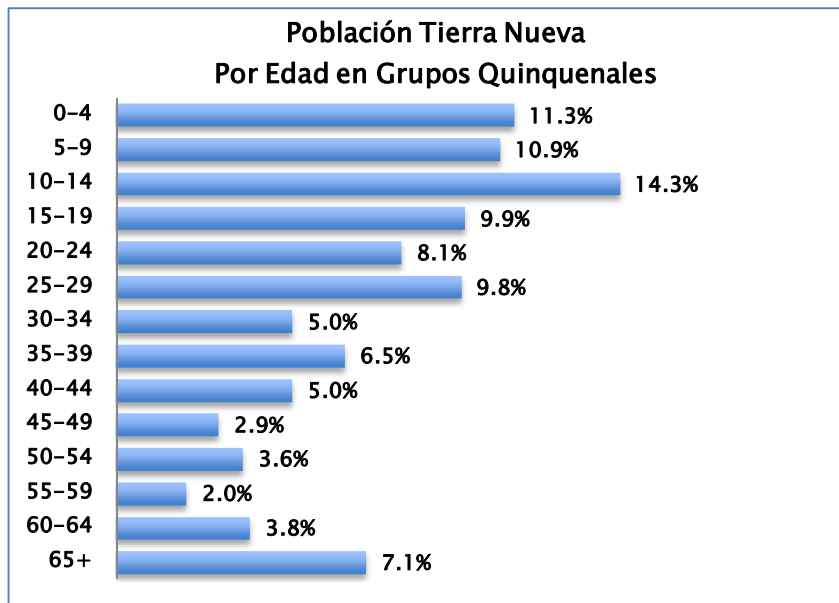
abiertas que se realizan. Esta metodología permite obtener información relacionada con la producción (agrícola o pecuaria), el conocimiento del productor sobre la actividad, el proyecto y su condición de beneficiarios; el conocimiento del productor sobre los beneficios y los compromisos que asume con el proyecto; su percepción sobre el manejo del proyecto, la institución responsable y la directiva y las necesidades que tienen para que los beneficios del proyecto sean sostenibles.

En adición, se identifican aspectos institucionales relativos a la Asociación, cómo manejan los recursos que reciben, la selección y el seguimiento a los beneficiarios; dificultades que enfrentan y la valoración potencial sobre la sostenibilidad al proyecto.

Los hallazgos del trabajo de campo y la medición del impacto de este proyecto para las variables económicas analizadas (empleo, producción y ventas) se presentan en el capítulo VI de este documento. En el caso particular de este proyecto, los recursos recibidos a través del FEDA son manejados colectivamente por la Asociación, quien también gestiona la producción y las ventas de manera colectiva, por lo que se utilizará la comparación de la situación antes y después del proyecto para evaluar su impacto.

III. El Contexto: Sección Tierra Nueva⁵

De acuerdo a la División Territorial del 2012 de la Oficina Nacional de Estadísticas, Tierra Nueva es una Sección del Distrito Municipal Boca de



Cachón, del municipio Jimaní, de la provincia Independencia.

Según el Mapa de Pobreza

elaborado por el Ministerio de Economía,

Planificación y Desarrollo, en

Independencia el

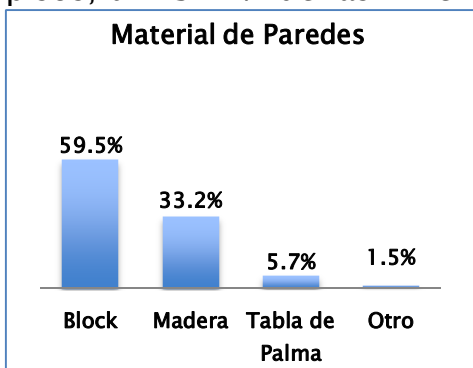
73% de la población vive en la pobreza y el 34% es indigente. Específicamente en Tierra Nueva, el 69% de la población es pobre y el 26% indigente.

Los resultados del Censo 2010 indican que la población de esta sección era de 974 personas, de los cuales la mitad son mujeres (50.4%), y el 49.6% hombres. Esta es una población joven, ya que el 54.4% de la población tiene menos de 25 años.

Un 21.7 % de la población reportó nunca haber ido a la escuela, en tanto que el 72.7% de la población mayor de 15 años manifestó que sabe leer y escribir. De aquellos que han asistido o están asistiendo a la escuela, el 65.3% reportó haber asistido a la escuela primaria o básica, incluyendo pre-primario, un 27% afirmó estar o haber asistido al bachillerato, en tanto que un 7.7% reportó haber asistido a la universidad.

⁵ Los datos de esta sección han sido tomados de la base de datos del Censo de Población y Vivienda realizado por la Oficina Nacional de Estadística, ONE, en 2010, y procesados utilizando REDATAM.

Con respecto a las condiciones de las viviendas, el material que predomina en las paredes de los hogares es el concreto (59.5%), en cambio que el 33.2% de las viviendas tienen paredes de madera. En el caso de los pisos, un 92.4% de las viviendas tiene piso de cemento, un 2.7% los tiene



en mosaicos y un 4.5% tiene pisos de tierra. Los techos son mayormente de zinc (83.6% de las viviendas) y de concreto, material del techo del 13.7% de las viviendas de esta comunidad.

Al momento del Censo del 2010, no todas las vías de acceso a las viviendas de esta comunidad estaban asfaltadas, por lo que el Censo reporta que el 59.5% de las carreteras de acceso a estas viviendas no estaban asfaltadas. De igual manera, se reportó que el 100% de las vías tienen algunos daños o está muy deteriorada.

Con respecto al acceso a los servicios básicos, la mayoría de las viviendas tienen acceso a energía eléctrica del tendido público (92% de los hogares). Para cocinar, el 47% de los hogares utiliza el gas propano siendo elevado el uso de carbón (26.7%) y leña (19.9%) para estos fines.

En cuanto al acceso al agua, el Censo reporta que al 2010 el 99.2% de los hogares no tiene agua al interior de la vivienda, aunque el 4.8% tiene agua en el patio de la vivienda. En adición, el 12% no tiene servicio sanitario (ni inodoro, ni letrinas), en tanto que el 77% de los hogares utiliza letrinas y un 11% inodoros.



Estos indicadores muestran las condiciones en que vive la población de esta comunidad, mayormente rural, e integrada por productoras agrícolas y pecuarios de bajos niveles educativos y con bajos niveles de ingreso.

IV. Descripción de la Intervención

En el 2013 la Directiva de la Asociación de Madres Las Desamparadas remitió una carta al FEDA describiendo el proyecto para ampliar su producción de cabras y la ayuda que necesitarían para llevarlo a cabo y que querían obtener en el marco de los proyectos que estaba aprobando la Presidencia de la República. La solicitud fue aprobada y a través del FEDA se les concedió un financiamiento de RD\$511,000 a una tasa de interés del 5%, con un período de gracia de un año y un plazo de 2 años para pagar. Debe señalarse que el Presidente no llegó a la zona a visitar el proyecto, el cual fue visitada por los técnicos del FEDA.

La Asociación de Madres Las Desamparadas fue fundada el 5 de Noviembre de 1992 y tiene actualmente unas 37 asociadas. Estas mujeres lleva a cabo diversas labores agrícolas y pecuarias, incluyendo la crianza de cabras. Al momento de aprobado el proyecto contaban con unas 65 cabras, las que crían con el objetivo de producir leche, y vender los padrotes para generar ingresos. De las asociadas, solo 27 estaban involucradas en la producción de cabras.

El objetivo de este financiamiento era la compra de 72 cabras, y la mejora de los corrales donde crían los animales. Para ello requerían reparar una empalizada y preparar el terreno para sembrar el pasto que necesitarían para alimentar a los animales.

La compra de las cabras se llevó a cabo en Fondo Negro, Barahona, donde se adquirieron machos y hembras, algunas preñadas, de muy buen peso y calidad. Las cabras tenían un peso entre 46 y 47 kilos, y se adquirieron a un costo de 110 pesos el kilo. Todas las cabras se compraron al mismo tiempo y fueron trasladadas juntas desde Fondo Negro hasta Tierra Nueva.

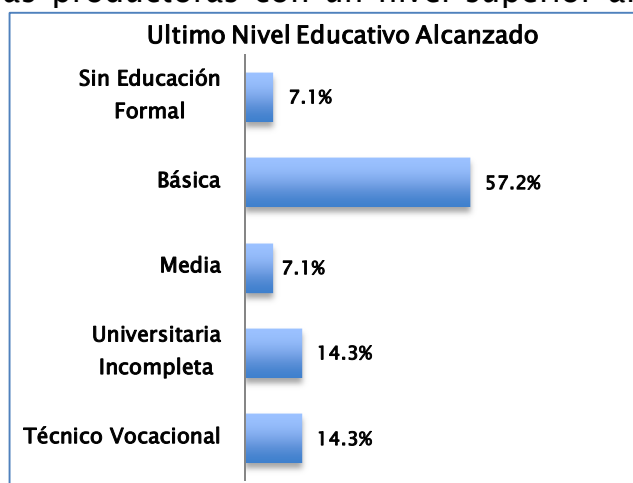
V. Las productoras de la Asociación Madres Las Desamparadas

En este capítulo se presentan los resultados del trabajo de campo realizado que permitió caracterizar a las 14 productoras de la Asociación Madres Las Desamparadas directamente involucradas en la producción de cabras. Se incluye además la situación de los indicadores económicos relacionados con sus hogares y la producción que llevan a cabo.

V.1. Características Socio-Demográficas

Aunque en el proyecto, de acuerdo a informaciones suministradas por la directiva participaban 27 mujeres, las directamente involucradas en la crianza de cabras eran 14 mujeres, cuya edad promedio es de 45 años. El 79% de estas mujeres tiene pareja (i.e., está casada o unida).

Con respecto al nivel educativo, en promedio este grupo tiene 7.6 años de escolaridad, con un 28.6% de las productoras con un nivel superior al bachillerato. Un 7.1% de las productoras no tiene educación formal, en tanto que el 14.3% no sabe leer o escribir. Actualmente se reporta que el 7.1% de las productoras se está alfabetizando a través del programa de alfabetización del Gobierno, Quisqueya aprende contigo.



El tamaño promedio del hogar es de alrededor de 5 personas. El promedio de dependientes –menores a 6 años o mayores a 65 años– es de alrededor de 1 persona.

V.2. Características de la Vivienda y Acceso a Servicios

Este estudio indagó sobre las características de las viviendas y el acceso a servicios básicos de las beneficiarias, en dos momentos diferentes, antes de la intervención del Presidente y al momento de la encuesta (aproximadamente un año después de iniciado el proyecto).

Las viviendas de las mujeres beneficiarias están en condiciones relativamente decentes. Antes de la intervención, el 71.4% de las viviendas tenía paredes de bloques de cemento, porcentaje que aumentó a 78.6% después de la intervención. Con respecto al piso de las viviendas, es interesante resaltar que ninguna de las productoras vive en casas con pisos de tierra, en tanto que el 85.7% de los hogares tiene piso de cemento. Con respecto al material del techo, antes de la intervención el 78.6% de las viviendas tenía techo de zinc, reduciéndose a 71.4% después de la intervención, ya que algunas viviendas mejoraron las condiciones del techo sustituyendo el zinc por el cemento. En efecto, el 35.7% de las productoras declaró haber realizado mejoras a la vivienda en el último año y el 28.6% afirmó que adquirió electrodomésticos en ese mismo período.

La comparación entre las condiciones de las viviendas de las beneficiarias antes de la intervención y después de ésta (la situación actual) se presenta en la siguiente tabla:

Tabla 1 Condición de las Viviendas (Distribución beneficiarias según condición de las viviendas)		
Material de las Paredes	Antes	Ahora
Block	71.4%	78.6%
Madera	28.6%	21.4%
Total	100%	100%
Material del Piso		
Granito	7.1%	7.1%
Cemento	85.7%	85.7%
Cerámica	7.1%	7.1%
Total	100%	100%

Material del Techo		
Zinc	78.6%	71.4%
Concreto	21.4%	28.6%
Total	100%	100%

Un aspecto que se indagó en esta investigación tiene que ver con el acceso a los subsidios públicos que tienen estas productoras. Se encontró que el 64.2% de la población recibe los beneficios de Comer es Primero, mientras que el 50% recibe el subsidio del bono luz y un 71.4% se beneficia del bono gas. El 7% percibe ayuda para envejecientes y el 14.3% recibe ayuda de medicamentos. Con respecto a la seguridad social, el 71.4% reportó que ella o uno de los miembros del hogar está inscrito en el SENASA.

Tabla 2 Beneficiarias y Subsidios Sociales (porcentaje de beneficiarias que declaró recibir el subsidio)	
Programa	Porcentaje de Beneficiarios
Comer es Primero	64.2%
Bono Luz	50%
Bono Gas	71.4%
Bono Gas Chófer	0%
Educación Superior	0%
Medicamentos	14.3%

V.3. Ocupación y Nivel de ingreso del hogar de las productoras

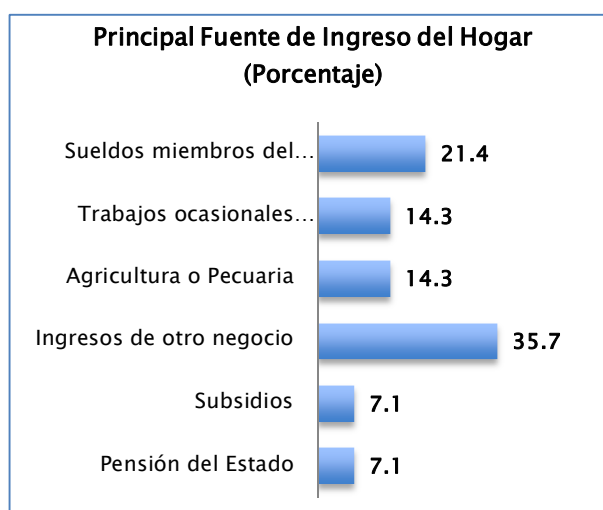
Con respecto a la ocupación que realizan, el 78.6% de las beneficiarias reportó como su principal ocupación el trabajo agropecuario, mientras que el 14.3% trabaja para el gobierno y el 7.1% era asalariada en alguna empresa. Es interesante resaltar que inmediatamente antes de la ocupación actual, solo una de las productoras se dedicaba al trabajo agropecuario.

Distribución de las Productoras según su principal ocupación		
Ocupación	Beneficiarios	
	Antes	Ahora
Actividad Agrícola o pecuaria	7.1%	78.6%
Asalariado en Empresa	-	7.1%
Tiene un Negocio	14.3%	-
Gobierno	14.3%	14.3%
Estudio	7.1%	-
En el Hogar	57.1%	-

Los hogares de las criadoras de cabras reciben ingresos de varias fuentes. No se evidencia un aumento en el porcentaje de hogares que reciben ingresos de la actividad agropecuaria en el último año. Otra fuente de ingresos comunes de los hogares de las beneficiarias corresponde al salario de algún miembro del hogar, “chiripeo” y sobre todas las anteriores, las transferencias del Estado.

Tabla 3 Fuentes de Ingreso de las Familias (porcentaje de productoras que afirman recibir ingreso de esas fuentes)		
Fuentes	Beneficiarios	
	Antes	Ahora
Actividad Agrícola o pecuaria	64.3	64.3
Sueldos de miembros del hogar	35.7	42.9
Trabajos ocasionales	50	50
Remesas de familiares o amigos	21.4	21.4
Ingresos de otros negocios	35.7	35.7
Transferencias/Subsidios del Estado	92.9	92.9
Pensión del Estado	21.4	21.4

Alrededor del 42.9% de las beneficiarias declara que actualmente en sus

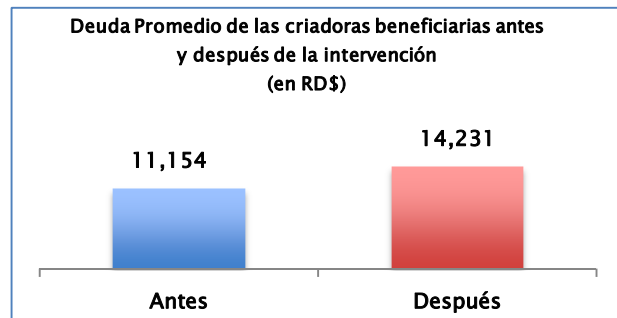


hogares reciben sueldos, mientras que el 21.4% declaró recibir remesas en el hogar y un 35.7% afirmó que en la actualidad recibe ingresos de otros negocios. Es interesante resaltar que el 92.9% de las productoras recibe alguno de los subsidios del Estado. Además, el 21.4% recibe ingresos provenientes de pensiones del estado.

De todas las fuentes de ingreso que perciben estas productoras, los ingresos de otros negocios constituyen la principal fuente de ingreso para el 35.7% de los hogares. En el 21.4% de los hogares, los sueldos de miembros del hogar son la fuente más importante del ingreso. Solo en el 14.3% de los hogares, es la agricultura o pecuaria la principal fuente de ingreso.

Con respecto al nivel de ingresos de las productoras se encontró que la mediana de los ingresos mensuales actuales es de 18,110 pesos, con media de 20,544 pesos. El ingreso mínimo es 5 mil pesos y el máximo 41,500 pesos, con desviación estándar de 11,082 pesos. Antes de la intervención, la mediana de los ingresos mensuales era de 16,580 pesos y la media de 18,127. El ingreso mínimo era de 5 mil pesos y el máximo de 41,667 pesos, con una desviación estándar de 9,873 pesos. Esto sugiere que después de la intervención la mediana del ingreso mensual se incrementó en 9.2%. Esa variación de ingresos no se puede adjudicar a la intervención gubernamental, debido a que las cabras adquiridas con el financiamiento murieron entre otras razones por la sequía, el traslado y la falta de alimentación.

Con respecto a la deuda individual de las beneficiarias, antes de la intervención, era de 11,154 pesos, aumentando a 14,231 pesos después de la intervención. Las beneficiarias declaran que deben disponer de 5,628 pesos mensuales para el servicio de la deuda.

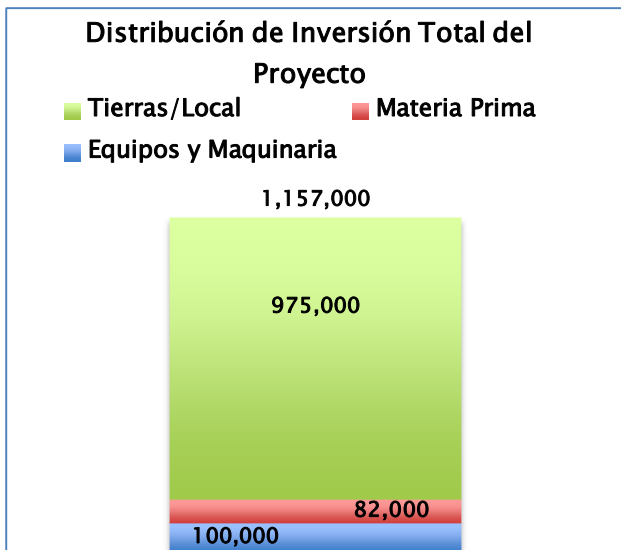


Hay que señalar que la Asociación tiene una deuda colectiva con el Gobierno la que asciende a RD\$511,000.

V.4. Indicadores de actividad económica de las productoras

Las variables vinculadas a la generación de ingresos son: empleo, producción y venta. No se incluye como factor de producción la cantidad de tierra porque el proyecto no es agrícola.

Las productoras de cabra tienen cerca de tres años de experiencia en la producción de cabras. Sin embargo, la inversión realizada para la compra de las 72 cabras no fue exitosa, ya que los animales murieron. Algunas de las cabras estaban preñadas y murieron tanto la madre como la cría. Las razones expresadas por la Directiva de la Asociación como causa de la muerte de las cabras tienen que ver con el stress del traslado de los animales desde Fondo Negro hasta Tierra Nueva, y la sequía imperante en la zona, que impidió regar el pasto sembrado que serviría de alimento a los animales y darle el agua que requerían los animales. A esto se añade el hecho de que la motobomba que utilizaban como sistema de riego se dañó poco tiempo después de recibir las cabras adquiridas con el financiamiento y la Asociación no tenía los recursos para repararla. Al momento de trabajo de campo, se nos informó que tras varios meses de espera el FEDA les apoyó reparando la motobomba, por lo que esperan poder continuar produciendo cabras y vender algunas de las que esperan que nazcan en las próximas semanas.



De acuerdo a las productoras, la inversión requerida para iniciar un proyecto de crianza de cabras incluye el costo de la tierra y la infraestructura, los equipos y maquinaria, y materias primas y mercancías. Para las beneficiarias la inversión total que se requiere para iniciar la producción se encuentra alrededor de los 1.2 millones de pesos. De esta inversión total, alrededor de

975,000 pesos lo representa el costo del terreno y la infraestructura, alrededor de 100 mil pesos son equipos, y 82 mil que corresponde a materias primas y mercancías.

En cuanto a los costos de producción, las beneficiarias afirman que estos se relacionan principalmente con la preparación de la tierra para sembrar el pasto, medicamentos para las cabras, el pago del sereno que cuida los animales y evidentemente la compra de cabras.

Las mujeres se turnan para cuidar a los animales que todavía tienen (60 cabras), las que deben ser alimentados, y cuidadas adecuadamente. Los corrales deben limpiarse diariamente y la persona que tiene el turno debe contar las cabras antes de sacarla y luego volver a contarla cuando las mismas regresen a los corrales. Curiosamente, las productoras conocen sus cabras y las cabras conocen a sus dueñas, pues responden a su llamado para regresar al corral.

Con respecto a las ventas, la Asociación tenía planificado aumentar su tenencia de animales para vender machos y quedarse con las hembras para incluso llegar a producir en un futuro yogurt y queso de cabra. Desgraciadamente los eventos infortunados relatados han impedido que la Asociación genere los ingresos por venta que esperaba. Peor aún, no han

podido generar los recursos que requieren para pagar el compromiso que tienen con el Presidente y el FEDA, por lo que han solicitado que se les modifique las condiciones de financiamiento. Manifestaron que escribieron una carta al FEDA, explicando su situación, la cual esa institución no desconoce, pero no han recibido respuestas. Esperan que el FEDA le haga llegar la misiva al Banco Agrícola, quien se encarga ahora de la gestión de cobros de los recursos prestados, pues no han podido pagar y el Banco Agrícola les está requiriendo los pagos.

VI. El Impacto del Financiamiento⁶

En esta sección se presentan los resultados del impacto del apoyo presidencial sobre el empleo, la producción y las ventas de los beneficiarios, utilizando el método “antes y después.”

Hasta la fecha no se puede determinar el impacto del proyecto, ya que debido a la muerte de los animales, la producción cayó y no se produjeron ventas ni de cabras ni de leche. Tampoco se generaron empleos de la actividad llevada a cabo.

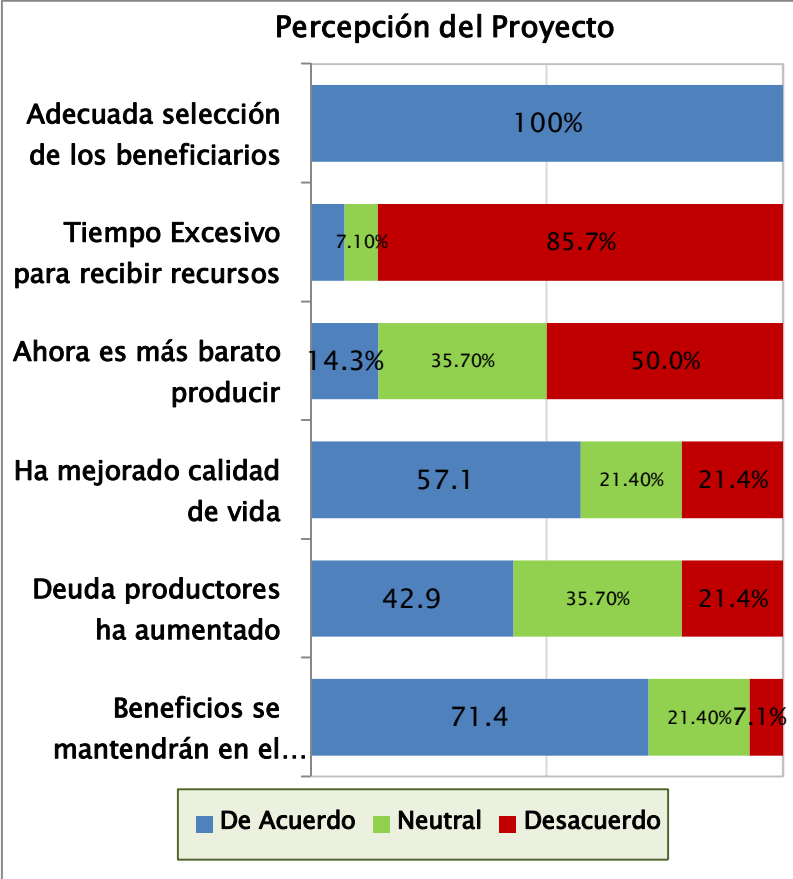
VII. Opiniones sobre el apoyo gubernamental

En adición a la medición del impacto del proyecto sobre el empleo, las ventas y la producción, y con el objetivo de conocer la valoración de las productoras sobre este proyecto a las encuestadas se les solicitó que opinaran sobre afirmaciones vinculadas al aporte del programa de apoyo gubernamental. Para esto debían señalar si estaban “muy en desacuerdo,” “en desacuerdo,” “neutral,” “de acuerdo,” “muy de acuerdo” con la afirmación que se les hacía. Una respuesta “neutral” refleja que la persona

⁶ Este capítulo se elaboró en base a los informes escritos por el Dr. Jaime Aristy Escuder, consultor contratado por el PNUD para realizar una medición cuantitativa del impacto de los proyectos sobre las condiciones de los productores.

no tiene una opinión definida debido a falta de conocimiento suficiente que le permita estar de acuerdo o en desacuerdo con la afirmación correspondiente.

La percepción del proyecto que tienen las beneficiarias reflejan las intenciones y esperanzas de las beneficiarias con el proyecto mas que la



realidad de los resultados del mismo. La mayoría de las encuestadas estuvieron de acuerdo en que el proyecto ha logrado mejorar su calidad de vida (57.1%) y que los beneficios se van a mantener en un futuro (71.4%). Para el 86% de las beneficiarias, los recursos recibidos a través del FEDA no tardaron en recibirse, aunque un 7.1% mostró estar de acuerdo con esa

aseveración. El 43% de las productoras percibe que su deuda ha aumentado con este proyecto, y el 35.7% afirmó que el apoyo mejoró la producción y rentabilidad de su actividad.

VIII. Consideraciones Finales

Este proyecto no ha tenido los resultados positivos esperados debido a una errada decisión y gestión en torno a la compra de animales, unido a eventos climáticos y externos que afectaron el manejo de los animales.

La experiencia de este proyecto, a pesar de su resultado, apunta a la necesidad de mejorar la asistencia técnica ofrecida a los productores pecuarios durante la gestión de los proyectos. La decisión de adquirir las cabras en una zona lejana al lugar donde iban a ser criadas, y de comprarlas todas al mismo tiempo, sin saber cómo se iban a adaptar al cambio, no fue una decisión correcta y evidencia falta de planificación y conocimiento técnico sobre el cuidado de los animales.

La directiva de la Asociación muestra un nivel de emprendedurismo notable, y está empeñada en continuar con el proyecto y buscar recursos adicionales para extender el proyecto hacia la producción de yogurt y leche. Entienden que asumieron un compromiso con el Presidente que están dispuestas a honrar, pero bajo condiciones más blandas. Los técnicos del FEDA consultados en el marco del proyecto afirman que esa institución está en la mejor disposición de revisar el proyecto y darle un giro para continuar el apoyo a estas mujeres, las que, a juicio de ellos, no son muy abiertas a las apreciaciones ni a los comentarios que le hacen los técnicos.

En el interin, las mujeres manifestaron su preocupación con las llamadas de cobro que hace el Banco Agrícola, quien asumió la gestión de cobros de los proyectos apoyados por el FEDA y que hasta el momento del trabajo de campo realizado (enero 2014) no estaba al tanto de la solicitud que la Asociación había hecho al FEDA con respecto a las condiciones del préstamo.